

EL BALEAR

DIARIO POLÍTICO.

Redacción y Administración: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año 1.

Palma Viernes 11 de Agosto de 1882.

Núm. 178

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona

FERRO-CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Palma á la Puebla 3'15 (m.) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (m.), t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.) 8 m. y 3'5 t.—De La Puebla á Palma 4 (m.), 8'25 m. y 3'30 t.—De La Puebla á Manacor 4 (m.), 8'25 m. y 3'15 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.

LOCAL.

El sistema que definitivamente parece haber adoptado *El Isleño* de coger una palabra cualquiera de los escritos que pretende atacar, podrá ser muy respetado y muy cómodo, pero aparte de que es procedimiento desacreditado, tiene el inconveniente de descubrir la falta de razón que se intenta disimular con sutilezas.

Ninguna palabra tenemos que añadir para redondear el pensamiento á lo que bien ó mal escribimos, pues no nos creemos en el caso de suministrar al público el inventario de nuestras intenciones y de nuestros propósitos, que pertenecen de lleno al dominio de la conciencia.

Insistimos en nuestra afirmación, por más que con ella no transija el colega, de que el principio de autoridad peligraría si se dejara fomentar la levadura catalanista-industrial de resistencia al pago, levadura que ha dado color y ha impreso carácter á la anómala situación que desde primeros de abril atravesamos.

Después que *El Isleño* y sus compañeros de campaña en la prensa, han procurado de tantas maneras poner en conocimiento del público los hechos de los que han hollado y escarnecido en poco tiempo la ley, no era posible desconocer lo dicho y repetido, pero tenga presente el colega, que nosotros no hemos estado en inmediato contacto con los que han sido la causa primordial de lo acaecido, y que no nos parece el mejor medio de robustecer el principio de autoridad llenar columnas con los relatos más ó menos venenosos de hechos, que después de todo, pertenecen al dominio particular de las personas que hayan sido objeto de tales atropellos ó ilegalidades, contra las cuales han cuidado de protestar en debida forma los interesados, que ni nos han nombrado, ni nos hemos constituido en sus tutores.

Aunque *El Isleño* no admita que se tenga á los mallorquines por instrumento ó juguete de los catalanes, habrá de convenir en que el cierre de las tiendas y cuanto después ha sucedido, se tramó y se ha realizado en conveniencia con los que desde Barcelona dirigieron y organizaron la famosa resistencia. Y lo que agrava más el desairado papel que á los industriales mallorquines les ha correspondido en esta algarada mansa, es la consideración de que nadie ha podido creer que obraban así nuestros compatriotas por falta de edad, ni por carecer de discernimiento para conocer el bien y el mal.

Aquí se empezó por algunos catalanistas, se aprovechó la ocasión por algunos pequeños Machiavelos, y después las mismas corrientes han arrastrado más lejos de lo que tal vez querían á los que comprenden que no queda más remedio que ahogarse ó volver á la tierra firme de la legalidad, bien por sus propias fuerzas, bien por el socorro, que sin desprestigio para la autoridad, y sin desdoro para los industriales, pueda proporcionar una avenencia decorosa é inmediata.

Nunca hemos pretendido sostener que las tarifas del 31 de Diciembre no perjudicasen á ningún contribuyente mallorquin, aunque sabe *El Isleño* que eran iguales para todos los españoles que se hallaban en determinadas circunstancias. Pero nos consta que entre el respetable número de los que se resisten al pago, hay muchos que no están perjudicados, y muchísimos que sin sus compromisos contraídos, que hoy se arrepienten, no hubieran dejado de cumplir, como acostumbraban, con sus deberes de contribuyentes y de ciudadanos.

Las reclamaciones que individual y colectivamente elevaron á centros superiores,

por consejo de la prensa y de las autoridades, han sido atendidas en la forma de nombrar el Gobierno la Comisión mixta, que ha dado por resultado la reforma de las tarifas y del Reglamento en beneficio de los industriales, reforma que no debe ignorar *El Isleño* puesto que las ha publicado.

Creemos que nada tiene que ver el impuesto de consumos con la resistencia de que nos ocupamos, y si cree el colega que el camino emprendido respecto á la contribución industrial, ha de conducir á resultados favorables para los contribuyentes perjudicados, puede organizar un Sindicato de consumos formado con representantes de todos los pueblos de la Provincia, y al menos nadie tachará de catalanista el nuevo procedimiento.

Siempre hemos creído que *El Isleño* no busca su medro personal en la política porque después de tantos años y de tantas políticas, ó hubiera estallado á fuerza de medro ó hubiera tenido tiempo de desengañarse.

La misión de todos en la prensa es defender los intereses materiales del país, pero sin faltar á la obligación de que sea robusteciendo y acatando y defendiendo también los intereses morales.

Si hoy continúa *El Isleño* en el puesto en que se ha colocado, es porque no es fácil, á pesar de la habilidad que le reconocemos, salir de la ensenada en que se ha metido, como no sea á remolque de todos los que se encuentran en igual situación.

Dijo *El Diario de Palma* que el partido liberal dinástico de Palma está dividido en dos fracciones y que constituyen una de ellas los hombres de *El Constitucional*, añadiendo que está á favor de estos el diputado Sr. Trémol. Y dijimos nosotros que persona autorizada nos rogaba que desmintiéramos esta afirmación. Hoy lo repetimos, añadiendo que nos consta de una manera absoluta el error del *Diario de Palma* y advirtiendo á *El Constitucional* que al decir que no puede esperarse que el Sr. Trémol haya autorizado á nadie para decir lo contrario de lo que *El Constitucional* tiene á bien afirmar bajo su palabra, prueba varias cosas que no hacen favor á la urbanidad del colega; entre ellas, que no tiene reparo en dejar por mentirosas á personas que valen por lo menos tanto como él, aun á riesgo de que el ofensivo concepto ayva á encasquetársele de rechazo.

Aunque no tenemos nada de bonitos, ni nos hemos retratado nunca ni siquiera de fotografía, *El Isleño* no acepta el papel de Mefistófeles sino á cambio de compararnos con Margarita, personaje que por lo visto desconoce (¡y es desconocer!) según los rasgos que le atribuye.

Si á eso vamos, *El Isleño* tiene más trazas de periódico femenino.... aunque no de Margarita sino de Marta.

Margarita pasó del amor de Siebel al de Fausto; Marta se consoló de la muerte de su marido, con el Diablo. *El Isleño* al cambiar de ideales, suele ir de mal en peor.

Nos excita *El Isleño* á que probemos su falta de exactitud en lo relativo al estado de cobros por subsidio en Barcelona. El día 7 publicó la Delegación del Banco de España en aquella ciudad un anuncio que insertamos en otro lugar, según el cual han satisfecho sus cuotas los siguientes gremios: cafés, tabernas, panaderos, ebanistas, cortantes, joyeros, mercerías, carbonerías, lecherías, relojeros, plateros y otros muchos más.

Decía el colega en su número del día 8.

«Dice *El Comercio*:

«Las noticias que tenemos de Barcelo-

na son que los contribuyentes morosos continúan en su actitud de resistencia. Los embargos continúan en suspenso, y las negociaciones que para llegar á un acuerdo se habían emprendido, han fracasado por completo.

«Nosotros hemos oído decir que de los 120 gremios que figuran en la matrícula, tres han acudido al llamamiento de la prórroga que se les señaló para pagar sin apremio.»

Sentado lo que decía y trasladaba *El Isleño*, queda probada la certeza de nuestro aserto al achacarle falta de exactitud; y no nos venga el colega con evasivas, dadas las íntimas relaciones que tiene con el Sindicato.

Sacamos pues en limpio la convención que le obliga á tener por ley falsear la verdad.

Ha sido reelegido diputado á Cortes sin oposición, por Gandesa (Tarragona) nuestro distinguido amigo D. Pedro A. Torres Director general de Beneficencia y Sanidad.

Esto demuestra las múltiples y merecidas simpatías que goza dicho hombre político en aquella provincia catalana, apesar de su voto particular sobre la base quinta, tan combatido por los protectionistas.

Con motivo de ser ayer los días del señor Director del Colegio de Santa Teresa, sito en el Pont d' Inca, diéronse cita en aquel establecimiento un buen número de familias, entre ellas las de los señores Colomar, Pinto, Ramis, Vilella y otras muchas que no recordamos, algunas de las cuales pasaron todo el día en aquel agradable sitio. También acudieron allí el conocido tenor nuestro amigo señor Espinosa y el bajo Sr. Planas. Con tales elementos dicho se está que se dedicó toda la tarde á la música. Sólo de los Hugonotes se cantó el *racconto* de tenor, el Pif-paf, y el duo del tercer acto, alternando con otros números de Faust, Norma y algunas romanzas y *canzonetas* de sala.

Acabó la fiesta con las correspondientes vueltecitas de baile.

A las diez de la noche después de haber sido obsequiados con un delicado *lunch* de dulces, pastas, licores, vinos y tabacos, abandonamos el establecimiento del Sr. Cruellas dejando aún en él la animación y el regocijo.

Más que por la manera distinguida de los obsequios recibidos debe felicitarse al Sr. Director del Colegio de Santa Teresa por las simpatías generales que sabe captarse de las familias de nuestra sociedad.

En la vecina isla de Menorca, los contribuyentes han satisfecho religiosamente sus respectivas cuotas sin que haya habido más que cinco ó seis partidas fallidas, parte de ellas por industria y parte por el impuesto de la sal.

El modo que toda España se ha dejado sorprender por el Sr. Camacho, y sólo nuestra ciudad ha sabido prevenirse contra la sorpresa! Parece imposible que nuestros industriales acaricien todavía la vana idea de imponerse al resto de la Nación.

Uno de nuestros colegas da la noticia de haber sido nombrado director de la empresa marítima *La Isleña* nuestro querido amigo particular el distinguido capitán de nuestra marina mercante don Gabriel Medinas, en sustitución de don Pedro Oliveros que ha renunciado dicho cargo.

Al felicitar al Sr. Medinas por el importante puesto que se le ha confiado,

no podemos menos de felicitar también á la compañía *La Isleña* por la feliz elección que ha tenido, al encargar la dirección de sus negocios á una persona tan inteligente y que tan justas y generales simpatías goza entre todas aquellas personas que han tenido ocasión de tratarle.

Según dicen algunos periódicos de Madrid el señor ministro de Hacienda se ocupa asiduamente, hace algunos días, en la designación de personas para el cargo de investigadores de los nuevos impuestos, para lo que se halla autorizado por la última ley de presupuestos.

De real orden se ha dispuesto que el Banco de España se encargue del servicio de recaudación de cédulas personales, como lo está ya del impuesto equivalente al de la sal.

El Juzgado municipal del distrito de la Catedral ha registrado, durante la segunda decena de Julio próximo pasado, 27 nacimientos y 36 defunciones.

Según tenemos entendido, las próximas corridas de toros prometen estar muy animadas, dado que el número de localidades pedidas va en aumento de día en día. Creemos que los sacrificios que la empresa se ha impuesto, van á serle recompensados por el público.

Leemos en el *Diario de Ciudadela*: «En la mañana de ayer el Escampavía *Santiago* al mando de nuestro amigo don Juan Ventura entraba en este puerto remolcando una barca que había apresado por conducir efectos de contrabando, que según noticias particulares consistían en diez y ocho bultos de tabacos argelinos. Aunque no conocemos más detalles no podemos menos de felicitar al expresado Sr. Ventura, por el hecho expresado, el cual demuestra el celo con que sabe desempeñar el cargo que le está confiado.»

De *El Diario de Ciudadela*, que hemos recibido por el correo de hoy, copiamos lo siguiente:

«La nueva matrícula industrial recientemente formulada para esta ciudad produce una baja de 3580 pesetas.»

Esta mañana ha llegado de Barcelona el vapor *Palma* con correspondencia y pasaje.

Ayer á la hora de itinerario salió de nuestro puerto para Valencia el vapor-correo *Lulio*.

Telegramas Particulares.

Madrid 10 á las 4'45 t.

(Recibido á las 12'31 m.)

Se ha aprobado el convenio militar en Inglaterra.

Turquía ha suspendido la conferencia.

Grande agitación en Siria.

Témese matanza de cristianos.

Las potencias envían buques de guerra para proteger á los nacionales.

Interior, 28'12.

Exterior, 29'00.

PLAZA DE TOROS DE PALMA.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD COMPETENTE.
Tercera corrida de toros de muerte
que tendrá lugar el día 20 de
Agosto de 1882.

(si el tiempo lo permite.)

Se lidiarán seis toros de la muy célebre ganadería del EXMO. SR. DUQUE DE VERAGUAS, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca, y seis de la acreditada de D. JUAN ANTONIO MAZPULE, con divisa blanca, vecino también de Madrid.

serán lidiados por la siguiente cuadrilla
MATADORES

Ángel Pastor y José Ruiz (JOSEITO).

PICADORES.

Manuel Martínez (Agujetas.)
José Bayard (Badila.)
Pedro Ortega.
Cirilo Martín.

BANDERILLEROS

Bernardo Ojeda.
Joaquín Sanz (Punteret.)
Santos López (Pulguita.)
Cosme González.
Pedro Soler.

Joaquín Ríos (Alones) con obligación de dar la puntilla.

Los nombres, pelo y edad de los toros se anunciará oportunamente.

PRECIOS

Pesetas.

Palcos de Sombra, sin entradas.	50'00
Id. de Sol, sin idem.	25'00
Delanteras de Balconillo, sin id.	8'50
Segunda fila de id., sin idem.	7'00
Barreras, sin idem.	5'50
Delanteras de grada, sin idem.	3'00
Entrada general de Sombra.	3 Ptas.
Idem idem de Sol.	2 »

DISPOSICIONES DE LA AUTORIDAD.

De orden de la Autoridad se prohíbe.—1.º Al que tenga asiento público colocarse en los de preferencia.—2.º Pasar de un tendido á otro.—3.º Pararse en las puertas.—4.º Arrojar objetos que perjudiquen á los lidiadores.—5.º Permanecer entre barrera y bajar á ella, hasta después que esté muerto y enganchado el último toro.

ADVERTENCIAS.

1.º En caso de que se inutilizare algún lidiador, no podrá exigirse que salga otro.—2.º Si se inutilizare algún toro durante la lidia, el público no tendrá derecho á reclamación alguna, ni la Empresa obligación de sustituirlo con otro.—3.º Una vez empezada la función, el público no podrá reclamar, si tuviera que suspenderse por lluvia u otra circunstancia agra á la voluntad de la Empresa.—4.º Solo los niños de pecho están exceptuados de tomar entrada.—5.º Se usarán banderillas de fuego para los toros que no entren á vara.—6.º Para comodidad del público y con objeto además, de que su entrada y colocación dentro de la Plaza sea más fácil se pone en conocimiento que las puertas números 1, 2 y 3, están destinadas para las entradas de Sol; las que tienen los números 4, 6 y 9, para las Delanteras de Grada y entradas de Sombra; los números 5 y 7, para los Palcos sin distinción; y la número 8 para los asientos de Barrera y Balconillos. Asimismo hace presente que los acomodadores y demás empleados usarán como distintivo una gorra con las iniciales P. T. á fin de que sean con mas facilidad conocidos.—7.º Después de la salida al redondeo del primer toro, se cerrarán las puertas números 1, 3 y 9, situadas en la planta baja, quedando las demás abiertas para la entrada del Público á Localidades, Gradas y Tendidos.

Los billetes se despacharán desde el día 17 inclusive, en la Plaza de la Constitución núm. 37 frente á la Fuente de las Tortugas y en la calle de Jaime II núm. 37 hasta el día de la corrida á las doce de la mañana y de esta hora en adelante en las ventanillas de la Plaza de Toros.

Las puertas de la Plaza se abrirán á las 2 de la tarde.—La corrida empezará á las cuatro.

NOTA. La cuarta corrida tendrá lugar el próximo Domingo 27 de Agosto.

El día 25 del actual mes de Agosto debe tener lugar en el Juzgado de primera instancia del distrito de la Catedral, escribanía de D. Enrique Bonet, el remate de una casa con una pequeña cochera y porción de tierra, de cabida aproximada de media cuarterada, sita en el término municipal de Marratxí, punto llamado el Pont d' Inca, á tenor de las condiciones de la subasta obrantes en el expediente instruido al efecto.

Ley electoral.

Publicada en la Gaceta de Madrid el día 30 de Diciembre de 1878. Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico

Se ha extraviado una perra podenca que tiene una oreja un poco cortada. Darán razon Herreria número 59.

LA ISLEÑA

El acreditado vapor

PALMA,

saldrá de este puerto para el de Barcelona, el sábado 12 de los presentes á las 6 de la tarde.

Admite carga y pasajeros.
Se despacha calle de la Marina, 32.
4-1

Una nodriza de 32 años desea criar en casa de la criatura. Darán razon Mision, 71.

ESCUDO DE ARMAS REAL.

Bengalas y fuegos artificiales.

En la calle del Carmen, número 18 izquierda, se expenden Bengalas de diferentes colores para fiestas callejeras y plazas á 3 reales una.

También se encontrarán de todos colores para Techos y salones, sin mal olor á 5 reales una.

En dicha Sucursal y avisando con la debida anticipacion, se confeccionarán toda clase de fuegos de artificio, tanto para fie ta de Pueblos como de Palma.

CENTRO FARMACÉUTICO.

En el sorteo de obligaciones verificado el día 31 Julio próximo pasado resultaron amortizables las que llevan los números 13, 14, 20, 25 y 31.

Palma 5 Agosto de 1882.—P. A. de la J. de G., Pedro Estelrich, Secretario.

Verdadera economía.

Resultan BARATISIMOS y se evita el riesgo de encontrarse involuntariamente con dibujos ó chistes inmorales, comprando los fósforos de cerilla á granel, á (peso). DESDE MEDIO REAL EN ADELANTE. Precios reducidísimos. IMPORTANTE. Se pesan ante el comprador.

CASA ROCA, LONGETA 53. 23

PLAGUETAS

PARA RECIBOS DE INQUILINATOS. Se venden en la imprenta y librería de Rotger.

Atencion.

Sastrería nueva, calle del Sindicato n.º 54, antes Capelleria, esquina á la de la Cuartera. En vista del gran éxito que ha tenido este establecimiento en las grandes liquidaciones de ropas hechas, acaba de recibir un inmenso surtido que se venderá con una verdadera economía; pruebénlo los señores parroquianos y se convencerán de la gran baratura de ropas que presentamos en beneficio del público.

No equivocarse, Sindicato 54.

NOTA. También se hacen prendas ó trajes llevando el género los parroquianos, á precios casi de balde y á la última perfeccion, tal como el último figurin.

CRÉDITO BALEAR.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y á los efectos prevenidos en el artículo 27 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la General ordinaria que tendrá lugar el día 3 del próximo Setiembre á las 11 de la mañana en la casa donde se hallan establecidas las oficinas de la Sociedad.

La lista que comprende el nombre de los que tienen derecho á votar estará de manifiesto en la Secretaría y los señores sócios que deban concurrir, se servirán recoger su papeleta de asistencia con la anticipacion correspondiente.

Se advierte que las cartas de representacion, se admitirán hasta una hora antes de la fijada para celebrar la Junta.

Palma 2 Agosto de 1882.—Por el Crédito Balear; El Vocal de Turno, José de Cáceres.

Toros.

Modo de torear en la plaza, á pié y á caballo. Tauromáquia completa, puesta al alcance de todos; escrita conforme á los preceptos de Francisco Montes y de otros famosos lidiadores.

Véndese á un real en la librería de Rotger frente la Diputacion Provincial.

Vidrieras.

Por un precio sumamente módico se venden unas para portal de tienda. En esta imprenta darán razon.

AVISO.

Hay para vender dos escopetas sistema Remington y Lafoucheu. Darán razon, Mar, 15, 1.º

COMPañIA

DE TRANSPORTES MARITIMOS.

Servicio fijo y mensual entre el puerto de Barcelona y los de Buenos Ayres, Rosario de Santa Fé y San Nicolás.

Prestan este servicio los nuevos, grandes y magníficos vapores de 4000 toneladas y 1500 caballos de fuerza: FIVALES, CLARIS, SOLIS (Españoles) y Diolibak.

Para los citados destinos saldrá el 27 de Agosto próximo el vapor

CLARIS.

Admite carga y pasajeros de 1.º y 3.º clase á los que se ofrece toda clase de comodidades en sus espaciosas cámaras y un trato esmerado.

La carga se recibirá hasta los días 24 y 25 en la machina número 15.

NOTA. Los pasajeros que lleguen á Buenos Ayres en los vapores de la Compañía, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de Emigracion por cuenta del Gobierno Argentino.

Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferrocarril) al punto de la república que ellos elijan. Los pasajeros de 3.º clase serán alojados en grandes cámaras bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabezal y mantá, y se les administrará diariamente vino, pan y carne fresca con servicio de mesa.

Para más informes dirijirse al representante en esta D. Rafael Pomar Monjas 18.

VIAJE Á ARGEL

POR EL VAPOR

MARIA.

Saldrá de este puerto para el de Argel el miércoles 16 del corriente Agosto á las 6 de la tarde. Estará de regreso el siguiente miércoles.

PRECIOS DE PASAJES.

IDA		IDA Y VUELTA	
1.º	50 Rs.	1.º	80 Rs.
2.º	30 »	2.º	50 »
3.º	20 »	3.º	35 »

ID DE GANADO.

Caballos.	20 Rs.
Bueyes.	20 »
Carneros.	3 »
Demás carga precios reducidos.	
Se despacha calle de Palacio n.º 26.	

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE PAÑOS Y NOVEDADES

SASTRERIA Y CAMISERIA

de Juan Montaner,

2 á 8. SINDICATO, 2 á 8.

Debiendo dentro breves dias empezar las recepciones de géneros de invierno y deseando que para entonces no quede ninguna existencia de géneros de estación; desde el sábado 1.º de Julio se liquidarán á precio de fábrica los géneros existentes en los vastos almacenes de la calle del Sindicato, números 2 á 8. 36

VIAJE Á ARGEL.

VAPOR PALMA.

Este nuevo y acreditado buque saldrá de este puerto para el de ARGEL, el miércoles 16 de los corrientes á las 6 de la tarde estando de regreso el miércoles 23 por la mañana.

PRECIOS DE PASAJE.

IDA		IDA Y VUELTA	
1.º clase.	50 rs.	1.º clase.	80 rs.
2.º »	30 »	2.º »	50 »
3.º »	20 »	3.º »	35 »

Carga á precios reducidos.
Se despacha calle de la Marina, número 32. 9-1

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

Una cartera de sobremesa.
Una remilla papel.
Una caja sobres.
Una barra lacre.
Un portaplumas.
Una docena plumas.
Un lapicero.
Un juego naipes.
Un id. carpetas.
Un juguete para niños.
Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputacion Provincial.

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratísimos.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Sta. Clara virgen y fundadora.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Clara, costeada por dicha Asociacion.

SECCION COMERCIAL

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 10.

De Mahon en 12 horas vapor Nuevo Mahonés; de 627 ton., cap. D. José Pons, con 22 mar., 60 pas. balija y efectos.

De Barcelona en 14 horas, vapor Lullio, de 688 ton., cap. D. Miguel Bauló, con 20 mar., 177 pas., y efectos.

De Barcelona en 12 dias Polacra Goleta Mulata de 93 ton., cap. D. Juad Vort con 7 mar., y cereales.

DESPACHADAS.

Para Valencia vapor Lullio de 688 ton., cap., D. Miguel Bauló con 20 mar., pas balija y efectos.

Para Argel vapor Nuevo Mahonés de 627 ton., cap., D. José Pons con 22 mar., pas., y efectos.

CONSERVATORIO BALEAR.

La sub-seccion de ciencias médicas se reunirá mañana á las ocho de la noche, para tratar de las enfermedades reinantes. Palma 11 Agosto de 1882. El Secretario, Juan Alorda.

AYUNTAMIENTO DE PALMA.

Secretaria.—A tenor de lo prevenido en la vigente ley municipal, se anuncia al público á efecto de reclamacion que el Ayuntamiento ha determinado, las secciones de contribuyentes para la designacion de la Junta municipal que ha de funcionar durante el presente año económico, en la forma siguiente:

Territorial, Proprietarios, Cultivo y ganaderia, Industria científica, Industria fabril, Artes y oficios, Comercio, Espectadores, Tiendas de ropas, Tiendas de otras mercancías, Tiendas de comestibles, Utilidades por sueldos, interés ó pensiones. Palma 5 Agosto de 1882.—Francisco Gomila.

Secretaria.—Se han depositado en esta oficina varios objetos y alhajas encontrados en las vias públicas de esta ciudad á disposicion de las personas que las hayan extraviado.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Palma 5 Agosto de 1882.—Francisco Gomila.

MATADERO DE PALMA.

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el día 9 de Agosto de 1882.

RESES.	MA-CHOS.	HEM-BRAS.	TO-TAL.	Recaudado por derecho	
				Petas.	Cts.
Vacunas.	5	3	8	8	»
Lanares.	47	35	82	8	20
Cabrias.	»	»	»	»	»
Cerdosas.	»	»	»	»	»
Totales.	52	38	90	16	20

Palma 10 de Agosto de 1882.—El empresario.—P. O.—CAYETANO BONNIN.

CARRUAJES FÚNEBRES DE PALMA.

NOTA de los cadáveres trasportados ayer día 9 de Agosto de 1882.

EN CAR- RUAJE DE	VARO- NES.	MUJE- RES.	TOTAL.	Cantidad recaudada	
				Pts.	Cts.
1.ª clase.	»	»	»	»	»
2.ª clase.	»	»	»	»	»
3.ª clase.	2	1	3	24	»
4.ª clase.	1	»	1	»	»
Totales.	3	1	4	24	»

Palma 10 de Agosto de 1882.—El Empresario, Jaime Gibert.

PALMA.—Imp. de B. Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

EN EL RETIRO.

Entro, me siento y observo. Todas las noches veo las mismas personas, hago iguales saludos y recibo invariables sonrisas.

A partir de las nueve y media van llegando los grupos de familias que huyen de la sala de su casa dejando el botijo cuidadosamente puesto al fresco y que vienen a establecer su corrillo de murmuración bajo un farol ó un árbol.

Van apareciendo tipos y figuras esencialmente madrileñas: mamás que traen sus sargas de niñas espolvoreadas de arroz; papás que marchan á remolque acordándose de la tertulia del café; hermanos que acompañan de mala gana, mirando á reojo, novios en estado de desfallecimiento y suegras en canuto. Vienen luego, un poco más tarde, los verdaderos elegantes, almidonados, tiesos y luciendo en los mal encajonados dientes un puro de grande espectáculo. Por último se acercan los hombres políticos seguidos por la impedimenta de los amigos, que tras dar un par de vueltas se sientan en las inmediaciones del *restaurant*.

En torno al *hiosko* se *ensillan* los que tienen por ideal de la noche la total repetición del programa, aunque no sepan distinguir á Wagner de Bellini, y en paseo formado por los dos círculos concéntricos de sillas y de Bancos, empiezan á girar como figura de movimiento todos los *fanchos* cortesanos á quienes la falta de numerario no ha permitido salir de Madrid.

Empieza el desfile que dura toda la noche y van sucediéndose las caras de la víspera más ó menos cansadas, más ó menos ojeras, sonriente alguna, aburridas las más. Se ven niñas oculto el rostro por el sombrero *tinel*, ceñidas por la falda estrecha, tapados cuidadosamente los pies ó descubiertos, según sus dimensiones, tendiendo de un lado á otro la mirada como un anzuelo invisible, andando prisioneras del corsé, con el pecho erguido, los brazos pegados al talle, las muñecas inmóviles y el abanico caído perezosamente, porque abusando de él se caen los polvos, y cuando los polvos se caen las caras quedan ennegrecidas y desconchadas como esmaltes antiguos. La otra noche al saludarse cerca de mi dos amigas oí decir á una:—Vamos á no besarnos que se caen los polvos.

Como plantas saludables ó nocivas que crecen juntas en el mismo vivero, vienen las buenas mezcladas con las malas, y la casualidad, que adora los contrastes, va poniéndolas cerca unas de otras hasta hacer que se codeen la niña pura y la virtuosa que sueña con los exámenes del novio y la pecadora que no recuerda con seguridad el nombre de su amante.

A medida que las horas pasan, las distancias se estrechan, las gentes andan más despacio, el calor enrojece los rostros, los afeites caen ahogados por el sudor, el polvo vela las faldas negras, la animación disminuye, el gas brilla con menos fuerza entre los macizos de plantas, las miradas que buscan van haciéndose más expresivas, los ojos que aguardan languidecen, empiezan todos á cansarse, aumenta en los corros el bullicio y mientras las músicas de la orquesta quedan ahogadas por el murmullo de las conversaciones, se oye en torno el rumor alborotado y confuso que se alza de tantos pechos y de tantas bocas.

Y se escuchan juntas la interjección violenta del grosero, la dulce frase del enamorado, la fría palabra del negocio, y llegan mezclados al oído el suspiro de impaciencia, la regañina de los celos, el crugido de las sedas, y el caer de las sillas.

Van sucediéndose hombres, mujeres, pollos, señoras, cortesanas, fisonomías, talles, aspectos, formas y colores: la mirada los analiza todos dándolos triturados á la imaginación para que los desentrañe, á la memoria para que los archive, á la reflexión para que los estudie, y poco á poco, como la atmósfera de vapores ó el cielo de nubes, se va cargando la fantasía de antojos hasta distinguir en lo que nos rodea cada figura con sus rasgos ca-

racterísticos y cada contorno con sus líneas típicas.

Allí viene una madre con dos hijas incolocables, vestidas con doce meses de retraso, mal alimentadas, calzadas con poco esmero, pero hermosas, fuertes, con esa hermosura de los veinte años que soporta de igual suerte los suspensos del novio que las cesantías del papá. Mas allá se acercan tres hermanitas que se han pasado el invierno manoteando polkas, suspirando por Lara, pensando en los primeros turnos de la Comedia, mientras la madre se convertía en Argos y el novio tenía celos de la *frivolité* interrumpida para mirarle cuando la lámpara chisporroteaba amenazando apagarse. Algo más lejos vienen dos tenorios mentales, tipos curiosos que aún están por clasificar y cuyas dos condiciones esenciales son el tener buen gusto y carecer de dinero: conocen de vista á todas las mujeres guapas de Madrid y saben dónde viven, porque las encierran.

Dan las doce; se oyen á lo lejos los tañidos de la campana de las monjas de San Pascual, y aquel bronco, que para unos marca la hora de la penitencia, indica á otros la hora del chocolate, el sorbete y el amor. El jardín se queda desierto, los sonidos se apagan, los ruidos cesan, las gentes se van, dejando las sillas tiradas por el suelo, y la calle de Alcalá se llena de grupos, que esparciéndose en manchas de colores bajo los rayos de la luz eléctrica, se desparraman luego por las encrucijadas buscando cena.

Los que tienen dinero, á la misma hora, bajo el mismo cielo indiferente y frío, oyen al tiempo de dormirse el monótono rugido de las olas, y aquí nosotros, sin que nos cueste tan caro, desde la ventana de nuestro cuarto, tendiendo la mirada hácia las luces vecinas, escudriñando á través de visillos ó persianas, aguzando el oído, escuchamos también el rugido de otro mar, no tan hondo, pero más revuelto, en que la lucha por la vida engendra el oleaje de las pasiones ó los vicios. El fresco venticillo de las altas horas de la noche nos trae á la memoria, antes de dormirnos, el espectáculo truncado y roto de lo que hemos visto, la reminiscencia confusamente borrosa de lo que hemos escuchado, los girones de conversaciones oídas al paso, las miradas que nos han alarmado, y al tender la vista sobre la masa compacta de Madrid dormido, se percibe un ruido ronco de marea que sube, algo como la respiración de una gran bestia.

Después, la frente cede al cansancio, los párpados se cierran, cavilando la imaginación proyectos para mañana, y por la alcoba oscura empiezan á flotar las visiones del sueño, que desfilan tristes ó alegres, como el ánimo de donde brotan, mientras el oído, aun medio despierto, cree percibir rumores lejanos, formados con risas de mujeres y chocar de centenes....

LITERATURA FARAÓNICA.

Los sucesos, más graves cada día, de que es Egipto teatro, despiertan el interés (nunca en lo que va de siglo amortiguado), hácia el antiguo imperio faraónico.

En este concepto no puede menos de ser del agrado de nuestros lectores la reproducción de algunos fragmentos de papiros, que sábios egipólogos han verificado al francés y al italiano, y que publicó el señor Danvila y Jaldero en su curioso libro *las noches egipcias*.

Son tanto más interesantes estos trozos de literatura indígena cuanto que en ellos se describe *de visu* la vida y circunstancias de los egipcios de diferentes oficios y clases.

Uno de los fragmentos, escrito durante la XII dinastía tebana (siglo XXXVII a. de J. C.) por un hierogramata á su hijo, describe la misereable condición de la clase obrera en estos términos:

«He visto al herrero durante su trabajo junto á la fragua; sus dedos están rugosos como la piel del cocodrilo, y huele

peor que el pecado. ¿Algun artesano en metales tiene más reposo que el labrador? Sus campos son de madera, sus útiles metal. Por la noche, cuando pudiera estar libre, trabaja tambien, velando á la luz de las antorchas.»

«El cantero trabaja en toda clase de piedras duras. Cuando ha concluido su faena tiene sus brazos entumecidos y reposa; mas como vive encogido desde que sale el sol, sus rodillas y su espina están rotas.»

«El barbero afeita hasta la noche, y solamente cuando come es cuando puede reposar sobre sus codos. Va de casa en casa buscando los parroquianos, rompiéndose los brazos para llenar su estómago, como las abejas que comen del producto de sus fatigas.»

El barquero desciende hasta Natho para ganar su salario. Cuando ha juntado trabajo sobre trabajo, ha muerto algunas ocas y flamencos, y ha penado en gran manera, llega á su huerto y á su casa, y en seguida tiene que marcharse.

«¿Te dire cómo el albañil enferma, pues está expuesto á las ráfagas del viento, colgando de los capiteles en forma de loto de las casas, mientras trabaja penosamente para cumplir sus tareas? Sus dos brazos se gastan; su traje está en desorden; no se lava más que una vez al día, y se come á sí mismo, porque sus dedos son su pan. Se hace humilde para agradar. Es un peon que pasa meses enteros sobre las vigas de los andamios, colgando de los capiteles y haciendo todas las faenas necesarias. Cuando ha ganado el pan, vuelve á su morada y apalea á sus hijos.»

«El tejedor dentro de las casas es más desgraciado que una mujer. Sus rodillas están á la altura de su corazón, y no disfruta del aire libre. Si un solo día deja de fabricar la extensión de tela reglamentaria, le atan como á los lotos de las lagunas. Solamente obsequiando con pan á los guardianes de las puertas puede ver la luz del día.»

«El fabricante de armas padece extremadamente. Al marchar á los países extranjeros da una gran suma por sus asnos y otra gran suma para alojarlos cuando se pone en camino. Apenas llega á su huerto y á su casa, cuando por la tarde ya tiene que marcharse otra vez.»

«El correo, cuando marcha á los países extranjeros, lega sus bienes á sus hijos por temor á las fieras y á los asiáticos. ¿Qué le sucede cuando está en Egipto? Que apenas llega á su huerto y á su casa, cuando tiene que volverse á marchar. Si parte, su miseria le pesa, y si no tiene que andar, entonces se alegra.»

«El tintorero, sus dedos apestan con el olor de los mariscos podridos que gasta. Sus dos ojos están fatigados, su mano no para nunca. Pasa su tiempo cortando harapos; las vestiduras son su castigo.»

«El zapatero es muy desgraciado; men diga eternamente, su salud es la del pescado reventado, y para alimentarse tiene que comerse el cuero.»

«¿Yo he visto la violencia! ¿Yo he visto la violencia!»

«Por esto aconsejo que dirijas tu corazón á las letras.»

«He contemplado los trabajos manuales y en verdad no he encontrado nada con ellos.»

«Como hace el nadador, lánzate en el seno del libro *Quemí*, encontrarás el saber, y escrito hallarás este precepto: «Si scriba va á estudiar á Silsilis, nadie le reprochará su inactividad corporal, porque está en su derecho al reposar y al no moverse, otros deben alimentarle.»

«Yo he visto los oficios que te he descrito, y por lo mismo quiero hacerte amar á tu madre, la literatura; y quiero hacerte conocer sus bellezas.»

«Es más importante que todas las profesiones; no es una vana palabra sobre la tierra, y el que se dedica á ella desde su infancia es venerado para todos y se le ocupa en importantes comisiones. El que no lo hace así vive en la miseria.»

«El que conoce las letras es apto para todo, y no le sucede como en los oficios que te he referido, en los que el compañero desprecia al compañero. Jamás se ha dicho á un scriba «trabaja para otro, obedece este mandato.»

«Ciertamente al conducirte *Khennou* he obrado con gran efecto hácia tí, porque si aprovechas tu estancia en la escuadra harás trabajos duraderos para toda la eternidad, como las montañas.»

«Estos trabajos que yo te hago conocer y estimar, apréndelos en seguida, porque ponen en fuga á los malos espíritus.»

De la dinastía XIX (siglo XV a. de J. C.) se ha conservado un fragmento escrito en versículos, sobre las fatigas de la vida militar. Dice así:

«Cuando tú recibas este escrito de prosa cadenciosa ¡ah! ojalá encuentres agradable la obra del escritor.»

«Quiero pintarte las numerosas tribulaciones del oficial de infantería.»

«¿Jóven aún le encierran en el cuartel.

«Tuna armadura que le oprime rodea su cuerpo; una pieza defensiva desciende sobre tus ojos.

«El nasal cae sobre sus cejas; su cabeza está defendida.

«Se encuentra atado como un rollo de papiro, y sus movimientos son poco expeditivos en el combate

«¿Te contaré sus expediciones á Siria, sus expediciones á países lejanos?

«Debe llevar el agua y el pan sobre su espalda, como los asnos su carga.

«Su lomo está hinchado como el de una bestia de carga, y su espina está cargada.

«Cuando se ha refrescado con agua corrupta es preciso que vuelva á la guardia nocturna.

«Si llega el enemigo, se encuentra como una oca cogida en la red, y sus miembros no tienen vigor.

«Cuando vuelve á Egipto está como la madera roída por los gusanos.

«Si ¡la enfermedad llega y le obliga á acostarse le cargan sobre un asno.

«Sus bienes son presa de los ladrones y su servidor le abandona.»

En otro trezo, continuación del anterior, el escriba Amencmpt dice á su compañero y discípulo Penbesa.

«Cuando recibas este escrito, apresúrate á convertirte en scriba para ir delante de todo el mundo.»

«Voy á contarte los fatigosos deberes de oficial de los carros de guerra.»

«Cuando su padre y su madre le meten en la escuela, de cinco esclavos que posee tiene que dar dos (1).»

«Después, cuando ya esta enseñado, sale para escoger un tronco en las cuerdas, en presencia de su majestad, y experimenta gran alegría cuando ve sus buenos caballos.»

«Como no sabe el porvenir que le espera, lega todo sus bienes á su padre y á su madre, y se va en un carro cuyo timon pesa tres *outen*, mientras el vehículo pesa cinco *outen* (2). Así, cuando quiere marchar al galope sobre este carro, se ve forzado á echar pié á tierra y á tirar de él. Al caer entre las malezas pisa un reptil, que le muerde las piernas y le hiere en el talón.»

«Por fin, cuando pasan revista á su equipo, su miseria es completa, por lo que echan al suelo y le dan cien golpes.»

Papyrus Anastasi III, pl. VI, t. 2, 40.

FRA LE CORDE D'UN CONTRABASSO.

Racconto de SALVATORE FARINA. Milano, Briogola, editore, 1882.

No llega á ser novela ni aun puede considerarse como libro.

Es un cuento que cabe holgadamente en unas 70 páginas, de impresión clara y con muchos blancos, reunidas en un elegante cuaderno. Además el argumento del *racconto*, ó narración, es tan escaso, que casi pudiera afirmarse que no existe...

¿En qué consiste, pues, el atractivo de esta obrilla?... Porque atractivo ha de tener habiéndola escrito el autor agudo,

(1) Por los gastos de su educación.
(2) Es decir, un carro de pacoñilla, cuyas partes son mal proporcionadas.

delicado y tierno de *Amore bendato y Mio figlio*.

Tiéndelo, si, y esía, como todas las producciones de Farina, marcado con el sello finamente cincelado de su ingenio.

Redúcese la narración, que se apellida *Entre las cuerdas de un contrabajo*, á relatar, con tanta gracia como soltura, la tenaz manía, rayana en la demencia, de un tal Horacio, melomano furibundo que ha imaginado encontrar la «voz de la naturaleza» y el sonido que produce el globo terráqueo al girar;—algo más concreto y asequible que aquella vaga y sublime armonía de las esferas del sábio griego.

Este semi-orate de Horacio que anda por montes y breñas como un «Caballero de de la triste figura» en Sierra-Morena, consumido de amor por una dulce en la (porque segun el monomaniaco en cuestion, nuestro esferóide gira, poco más ó ménos, en la) en si, puesto que un si es lo que ella anhela dar ante el ara santa á su primo). La prima está enamorada de él y él de la prima, sin caer Horacio en la cuenta de estos dos amores, hasta que un amigo le hace conocer la vacuidad y desvarío de sus investigaciones musicales, al propio tiempo que llega de la ciudad un pretendiente de Concettina (que así ella se llama), con el propósito de pedir su mano.

Son entónces, como tantas otras veces, los celos acicate que despierta y empuja, y Horacio, desengañado de sus imaginaciones y advertido de su amor, se dispone á enlazarse con su prima, encargando á su contrabajo que, en vez de buscar acordes fantásticos, suene expresivos cantos amorosos.

Los personajes que intervienen en tan sencilla historia son los nombrados Horacio y Concettina, el amigo, (un médico que el autor supone ser él mismo, por lo cual el *racconto* tiene forma autobiográfica), el padre de Horacio y tío de Concettina, Sr. Brighi, hombre de tanta bondad como corpulencia, que al estrechar una mano como leal amigo, la destroza, y Toniotto, hermano menor de Horacio, adolescente que empieza á fumar y á enamorarse, justamente tambien de la prima.

El pretendiente que viene de la ciudad es, como diríamos en lenguaje de bastidores, un «racionista».

Cada una de estas figuras se destaca en su término correspondiente con dibujo suelto y firme, con claro oscuro excelente y con gracia sin igual. Para cada uno de ellas tiene Farina una frase gráfica, que es un trazo que la dibujo por entero.

El fondo del cuadro—al revés de lo que se nota en los últimos de Farina, que son, como si dijéramos, cuadros urbanos,—es un paisaje. Un paisaje ameno, apacible y luminoso, lo mismo en el llano que el monte, segun era de presumir tratándose de un artista como el autor que busca deliberadamente—y guárdenos Dios de motejarle por ello—en el horizonte la luz y en el semblaute la sonrisa.

Y una sonrisa, en efecto, jovial y un tanto melancólica á veces, anima las páginas del último cuento de Farina.

Aquí y allá salta de estas páginas, como salta una chispa de un buen fuego, un dicho agudo, un donaire ó una ternura que deleita el ánimo.

No pertenecen estos cuantos seguramente á ese órden de literatura que sutiliza con filosofías ó desnuda con naturalismos; no, corresponde á un linaje de producciones intelectuales que si no enseñan teorías, tampoco (permitasenos la frase), enseñan las piernas.

Salvatore Farina posee la rara habilidad de presentar sus figuras, ya con los naturales y nativos encantos de ellas, ya con atavía, que si da en cuidado y primoroso, como el de los pastoreillos de Watteau, v. gr., no es hueco, artificioso y pesado.

El humorismo del reputado escritor milanés, pica en ocasiones, pero nunca muerde; su estilo conmueve, no perturba. Cuando logra humedecer los ojos del lector, no es con el sufrimiento sino con la dulzura, y cuando consigue regocijarlo, no es con risotadas burlonas, sino con maliciosa sonrisa.

En resolucíon, *Fra le corde di un contrabasso*, (y en general los libros de Salvatore Farina), no es hijo de un génio, como se dice de Victor-Hugo, ni de una «fuerza» como se dice de Zola, ni de un «*Mussel des familles*,» como se dice de Feuillet; es producto, como todos los hijos, de un varón y de una hembra: el varón se llama donaire, la hembra ternura.

LUIS ALFONSO.

WAGNER Y SU ULTIMA OPERA.

Ricardo Wagner pasó su infancia entre los bastidores de un teatro de la ciudad de Leipsick, donde nació en 1813. El segundo marido, de su madre era actor. Esto explica ya el carácter particular de sus gustos. Shackespeare dijo con razón: «El universo es un teatro.» Su juventud no fué reveladora de su genio. Este hombre, que ha querido ser en música un reformador, comenzó por copiar los demás. Desde luego imitó Gluck, despues Weber. Bien pronto fué asediado por la vision lejana de París. Desembarcó, por fin, un día en la gran ciudad. Su joven esposa una actriz, le acompañaba. La pareja, pobre y joven, se hospedó en una calle miserable, en un cuarto que no tenía mas muebles que un lecho. Allí conoció todo el poema doloroso de la juventud oscura. Ya se veía acosado por la miseria, ya marchaba riquesas á realizar algun acto de desesperación, cuando la Providencia, es decir, Meyerbeer le salvó la vida. Este gran maestro le colocó como corrector de pruebas en casa de un editor de música Braudus. Entonces Wagner logró que le ejecutaran en conciertos una sinfonia que no alcanzó ningun éxito. Retiróse á Meudon, donde compuso el libreto y la música *Tannhausse*. ¿Quién diría que esta obra negra ha salido de aquellos horizontes tan claros de Meudon? Una lechuzca volando de un nido de gilgunros.

Rienzi fué representado en un teatro de París, donde fracasó. Entonces la Alemania aclamó *Rionzi* y á su autor. Volvió despues á París en 1862. Alojóse entonces en la calle Neuton. Estaba ya rodeado de un cenáculo, en aquel tiempo célebre, que tenía por jefes Champfleury y Courbet. Wagner, era como el músico del *realismo*. Un día Carlos Baudelaire, que si es mas gran poeta que Wagner, no es mayor músico, pidió á Champfleury que le diese á conocer á Wagner. Declarábase entusiasta admirador suyo. Baudelaire fué presentado. El dios, aún inédito, le hizo una graciosa recepcion. Estaba Wagner vestido con una pesada bata azul. Se puso al piano. Al final de un trozo que Champfleury y Courbet le encuentran maravilloso, Wagner se levanta, pasa á una habitacion inmediata y vuelve... vestido con una bata amarilla. Toca durante una hora. Desaparece de nuevo repentinamente, y vuelve á salir con una bata verde. Baudelaire, que estaba entusiasmado por esta *música mística*, dijo al maestro:

—¡Soberbio! Pero permitidme que os haga una pregunta, ¿Este cambio de trajes de colores á cada trozo que tocábais es para indicar las tonalidades diferentes?

Wagner miró por lo bajo á Baudelaire para ver si reía. Baudelaire no ha reido jamás, y mas sensible al *utrance* y al *innismo* que á las verdaderas bellezas de la música, hablaba seriamente. Entonces, Wagner dijo:

—¡Oh, no. He cambiado de bata porque la primera era de invierno, y como la segunda llegaba á ser demasiado caliente, me puse la tercera... porque cuando toco me cubro de sudor.

Baudelaire quedó como si cayera del cielo.

Despues de la derrota que sufrió el *Tannhausser* en la escena, Wagner se retiró á Alemania, volviendo al poco tiempo á París. Esta ciudad parece que le atraía como atrae á un sacerdote Jerusalem. Dió entonces Wagner conciertos en los Italianos. Dirigió la orquesta. Como jefe de orquesta es casi tan notable como lo era Berlioz. Admirablemente subraya y matiza con la batuta. Cuando se torna hácia un lado de la orquesta para indicar una entrada de instrumentos, tiene una mímica viva áun ardientes apostrofes verbales. Despues de los grandes pasajes de las partituras ejecutadas por la orquesta bajo su direccíon, Wagner parecia desfallecer, y su magnífico paletot de pieles resbalaba lentamente sobre sus hombros. Tenia entonces la actitud de un *Ecce-homo* de la música.

Dicese, como prueba de estos esfuerzos gigantescos, que encerraban á los instrumentistas bajo llave hasta las cinco, dándoles, á las tres y media, á los desdichados un poco de jamon y alguna cerveza. Despues de las cinco, el *rejiseur* decía.

—Señores, no se vayan Vds. que es necesario repetir el *Matrimonio secreto*, de Cimarosa.

Entonces todos estos pobres artistas respiraban.

Ricardo Wagner es á la vez poeta, filósofo y hombre público. Su obra filosófica es atea y su obra política ultra-revolucionaria. Inventa instrumentos nuevos, por ejemplo, ese contrabajo que tiene una nota profunda y prolongada. Su ateísmo no reconoce los dioses Mozart, Beethoven etc., por mas que los haya plagiado mucho. Jamás hombre alguno tuvo un talento de asimilacion mas grande. Desgraciadamente, la inspiracion le ha faltado. No ha podido nunca escalar las cimas sublimes donde el arte no puede subir sino de rodillas, como lo han verificado los grandes creyentes... los padres de la música. Su obra es un cisne caído en el fango de un estinque, haciendo con sus alas un ruido de mil diablos. No exagero. La obra de Wagner suprime el ideal. Es un arte puramente material, y por lo tanto, un arte inferior. Su objetivo exclusivo es: «Hay en cada hombre un cerdo.» Tambien hay un ángel, como decía Bossuet. La música de Ricardo Wagner despierta mas bien al cerdo que al ángel... ¡Ay! digo mas... ensordece á los dos.

La música wagneriana ha sido suficientemente juzgada por Rossini y Berlioz, estas dos extremidades de la buena música contemporánea. Berlioz ha dicho que producía los efectos del vitriolo. Un día Rossini, el gran bromista, esperando la visita de Wagner, se puso al piano, y tocó la partitura de *Lohengrin*, colocada al contrario, como por descuido. «¡Ah! Querido maestro, diga Wagner, que acababa de entrar con el andar resbaladizo que se le conoce:

—¿Mi partitura está á la inversa?»

—¡Ta, ta—dijo el picaresco Rossini;—yo encontraba en efecto, que esto sonaba mejor!

DE IGNOTUS

LA NECESIDAD

CUENTO POPULAR DE VIZCAYA.

I.

Aun subsiste, cerca de la confluencia de dos ríos, un hermoso castaño, á cuya sombra me siento siempre que voy por allí, aunque no haga calor, por la sencilla razón de que siendo yo niño solíamos sentarnos mi madre y yo á la sombra de aquel mismo castaño, cuando íbamos á una aldeita cercana de la nuestra.

No lejos del castaño se ven aún las ruinas de un molino, tales como estaban en mi niñez, y el recuerdo de mi madre, del castaño y de las ruinas trae á mi memoria de un cuento que me contó mi madre, una tarde de verano, á la sombra del árbol donde, gracias á Dios, aun puedo sentarme.

El último molinero que habitó el molino cuyas ruinas se ven junto al castaño era conocido en las Encartaciones con el apodo de Seneca, y no Séneca que hubiera sido absurdo, pues por muy filósofo que fuera el encartado, no cabía en él comparacón con el cordobés.

Seneca no tenía pretencíones de filósofo, pero lo era sin querer.

Seria cuento de nunca acabar el referir los muchos rasgos de ingenio y sesuda filosofía con que Seneca *ilustró* su trabajosa y modesta vida, y por eso me voy á limitar á referir uno de los que más enamoraban á mi pobre madre, cuya afición á los recuerdos de la infancia ha heredado su pobre hijo.

II.

Seneca no tenía más familia que un hijo de diez años, ni más caballerías que un burro de veinte. Se le murió su mujer, que era la que quedaba en el molino atendiendo á la molienda mientras el andaba con el burro llenando y trayendo zurrónes por aquellas aldeas y caseríos, y entonces el pobre Seneca se vió en un gran conflicto, porque sus ganancias no le permitían tomar una criada que reemplazase á su mujer en el molino, ni un criado que le reemplazase á él en el transporte de los zurrónes.

—¿Y cómo te las vas á componer ahora?—le preguntaban sus vecinos cuando le vieron viudo y sin más ayuda que la del chico.

—No hay cuidado—contestaba Seneca,—que no faltará quien me ayude.

—¿Pero quién te ha de ayudar?

—¿Quién? La Necesidad.

Los vecinos se echaban á reír del buen humor de Seneca, sin comprender lo que Seneca quería decirles.

Una mañana aparejó Seneca el borrico, le plantó encima un costal que contenía una fanega de harina, y llamando al chico, le dijo:

—Chiquito, toma del ramal este burro y vé á llevar este zurrón á la panadera de Somorrostro.

El chico se echó á llorar.

—¿Qué es eso, hombre?—le preguntó su padre.

—¡Que me voy á ver negro en el camino si el burro se cae ó se *restrombiza* el polvo!—contestó el chico sin dejar de llorar.

—No tengas cuidado, hombre—dijo Seneca,—que si te sucede eso, no faltará quien te ayude á levantar el burro.

—Padre, ¿quién me ha de ayudar en esos rebollares tan solitarios, que no anda por ellos un alma?

—¿Quién? La Necesidad. Si se cae el burro ó se echa en el polvo y no se puede levantar, llamas á la necesidad, y verás que va pronto en tu auxilio.

—Está muy bien—dijo el chico limpiándose las lágrimas con la manga de la chaqueta; y tomando del ramal el burro, emprendió rio abajo el camino de Somorrostro; que estaba más de un legua del molino.

—¡Ja, ja, qué cosas tiene ese Seneca—decían los vecinos, al ver al chico con su burro detrás.—¿Conque la Necesidad, con cuya ayuda contaba Seneca para traer los zurrónes, era ese pobre chico? ¿Y al chico quién le va á ayudar?

III.

Continuaba el hijo de Seneca con su burro detrás por los robleales que sombrecaban las orillas del río que corre por el hondo valle que separa á Somorrostro de Galdames y Sopuerta, cuando, llegando á una suave polvera, dijo el burro para sí:

—¡Ay, que polvo tan rito para descansar un rato, y más si pudiera soltar este pícaro zurrón que me va rompiendo los lomos!

Y así diciendo, antes que el chico se *trascantara*, se tumbó en el polvo cuan largo era.

—¡Ay, madre!—exclamó el chico aterrado, pues es de saber que en España, y particularmente en Vizcaya, á los chicos, y aun á los grandes, el primer auxilio que les ocurre invocar en sus mayores aflicciones es el de su madre, aunque la tengan ya en el cielo.

Y tomando una *verdasca* empezó á zurrar al burro sin misericordia; pero el burro, por más esfuerzos que hacia por levantarse no lo podía conseguir.

El chico iba ya á echarse á llorar como un becerro, pero se acordó del consejo que le había dado su padre, y en lugar de echarse á llorar, se puso á gritar.

—¡Necesidad, Necesidad! Haga V. el favor de venir á levantarme este borrico.

El chico miraba á todas partes á ver si venía la Necesidad, pero no veía á nadie.

Cansado de llamar y esperar á la Necesidad, desató la sogá que sujetaba el zurrón al aparejo del burro y desembarazó á éste de la carga, con cuyo motivo el animal se levantó al primer verdascaso.

Entonces el chico tomó el burro de la rienda y le colocó al pié de un ribazo ó terrero, y llevando á vueltas el zurrón hasta el ribazo, le colocó encima del burro, le sujetó con la sogá, montó sobre el zurrón, arrió un verdascazo al burro y continuó su camino más alegre que una pascua florida.

Una hora despues volvía el chico al molino cantando y haciendo trotar al burro.

—Hola, chiquito—le dijo su padre;—¿qué tal te ha ido en tu viaje?

—Muy mal, padre.

—¿Pues qué te ha sucedido, hombre?

—Que se me *restrombizó* el burro en el polvo, y por más verdascazos que le dí, no pudo levantarse.

—¿Y qué hiciste entonces?

—Solté el zurrón, puse el burro al pié de un terreno, llevé rodando el zurrón hasta allá..

—Ya, ya te endiendo, ¿Eso es decir que llamaste á la Necesidad, no es verdad?

—La llamé, pero no vino.

—Chiquito—dijo Seneca,—te equivocás mucho, pues quien te levantó y cargó el burro fué la Necesidad.

Tenia razón Seneca, y yo también la tengo para decir que la Necesidad presta tantos auxilios al hombre, que no sé cómo demonios no le han dado ya la cruz de Beneficencia.

ANTONIO DE TRUEBA.

Palma 11 de Agosto de 1882.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.